



Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.

La competitividad profesional contable, la formación del Colegio Profesional en Sonora

MARÍA EUGENIA DE LA ROSA LEAL¹

JUAN JOSÉ GRACIDA ROMO²

RESUMEN

El estudio de los cambios e innovaciones en la profesión contable permiten detectar la respuesta activa hacia la competitividad profesional en un entorno económico regional e internacional. En este trabajo mediante un método historiográfico, se revisa el desarrollo de los colegios profesionales más representativos de Sonora como fieles actores de la evolución, innovación y competitividad institucional de la contaduría, en una región con importante participación nacional en la agricultura, minería y ganadería, que implica cualidades particulares de formación y capacidad de respuesta profesional. La demostración de la evolución y competitividad profesional se da en la narración del trabajo, hasta un período contemporáneo como un inicio de esta línea de estudio. Las conclusiones son el desarrollo de estrategias colegiadas en un programa de educación continua y la certificación profesional *ad hoc* para responder con innovación al ejercicio de una profesión globalmente competitiva.

Palabras clave: contabilidad, Sonora, colegios, innovación profesional.

ABSTRACT

The study of change and innovation in the accounting profession detect the active response towards professional competitiveness in regional and international economic environment. In this study using a historiographical method, the development of the most representative professional associations in Sonora as faithful actors of evolution, institutional innovation and competitiveness of accounting, in a region with significant local participation in agriculture, mining and ranching is reviewed, particular qualities involving training and professional response capacity. Demonstration of ongoing professional development and competitiveness are given in the narrative of the work, up to contemporary period as the beginning of this line of study. The conclusions are collegial development strategies in a program of continuing education and professional certification *ad hoc* innovation to respond to the exercise of a globally competitive profession.

Keywords: accounting, Sonora, schools, professional innovation.

¹ Universidad de Sonora, Departamento de Contabilidad.

² Centro INAH Sonora. Antigua Penitencia Hermosillo.

INTRODUCCIÓN

La historia de la contabilidad es uno de los géneros historiográficos, que recién se está investigando en México, acompañada en paralelo por el creciente interés en el estudio de la historia de empresas y empresarios.

La historia de la contabilidad es más que la revisión de técnicas y prácticas o costumbres de notación contable, forma parte de la integración de la historia económica de los negocios aportando una insustituible fuente de datos de las épocas, a través de los usos y costumbres de registro en los libros contables, que interpretan una situación económica y el momento y contexto en que se dan.

En los últimos años la investigación sobre la historia de la contabilidad alrededor del mundo ha crecido considerablemente tal como lo declara Esteban Hernández Esteve –historiador contable español, así, se observa que en Inglaterra, Australia, Estados Unidos, Bélgica, Francia, Italia y España se ha instalado como una línea importante dentro de la investigación histórica (Hernández,2010: 22-28)

En España (como referente inmediato de la llegada de la partida doble de la contabilidad a Nueva España), la historia de la contabilidad se ha convertido en uno vertiente importante de estudio por el número y calidad de las investigaciones realizadas.³ Mientras, en México han surgido en los últimos años algunos investigadores pioneros en esta disciplina como Federico Gertz Manero (Gertz, 2006:159p) María Eugenia De la Rosa y Juan José Gracida (De la Rosa, Gracida, 2004) con significativas participaciones en reuniones internacionales, careciendo en esta línea un evento académico en el país como un género de la historia económica nacional.

En este trabajo, se expone una parte de la investigación sobre la estrategias y métodos de realizar la investigación de la historia de la contabilidad en México, revisando la orientación y directrices del Instituto Mexicano de Contadores Públicos y sus colegios federados, ya que permite reconocer el discurso y justificación de los contadores públicos mexicanos, amén de reconocer la influencia de la variable económica en el modelo de intervención de los contadores en cada etapa histórica.

INTRODUCCIÓN

El revisar la historia de la contaduría pública en México desde la orientación y directrices del Instituto Mexicano de Contadores Públicos y sus colegios federados permite reconocer el discurso y justificación de los contadores públicos, amén de reconocer la influencia de la variable económica

³ De Computis on-line Revista Española de historia de la Contabilidad.

en el modelo de intervención de los contadores en cada etapa histórica. La contaduría pública es una profesión social. Es la profesión de la verdad, la que evita las posibilidades de opacidad en la información financiera, que vela por la existencia del orden dentro del caos que permanentemente subsiste. (Instituto:2007;14) También puede ser considerada como una actividad de servicio que desarrolla una función útil a la sociedad, al proporcionar información financiera acerca de una entidad. (Buentello y Márquez, 1986: 4).

Como disciplina la Contaduría Pública se desarrolla con el avance del sistema capitalista, basada en la publicación de “Summa” tratado de teneduría de libros por partida doble de Luca Pacioli en Venecia el año de 1494,⁴ profesionalizando y estimulando en un “tratado de matemáticas” la contabilidad como profesión. En este libro se hacía una descripción de las prácticas seguidas en la época por los comerciantes venecianos, dentro de las cuales, la más importante era el uso de la “Partida Doble”. (Buentello, Márquez, 1986,: 6).

En la Nueva España, la conquista de la Corona Española fue acompañada con sistemas contables en la administración de la colonia. Se tiene noticia que por la Real Cédula del 18 de agosto de 1596, se dispuso *la llevanza de sendos libros Manuales y Mayores para recoger el Cargo y la Data de determinados derechos* (Keil citado por González, 2004), en una singular aplicación de la partida doble. Bajo la responsabilidad del primer Contador Real de la Nueva España: Don. Rodrigo de Albornoz (Pintado, 1998: 32). En 1784 por Real Orden del 7 de mayo se aprobó introducir de manera provisional el método de partida doble en la Hacienda de Indias, para llevar el control de la hacienda pública en las colonias.⁵

En esos tiempos históricos del inicio de la contabilidad, se detecta el hecho de que se realizaban algunas prácticas de auditoría, aunque en verdad, la contaduría primitiva no iba más allá de la formulación de estados financieros.

“Sin embargo, las necesidades de información veraz de las personas que emprendían aventuras comerciales a largo plazo y que no podían mantener, una vigilancia permanente

⁴ Lucas Pacioli, *Summa de Arithmeica, Geometría, Proportioni & Proportionalita*, Venecia, Paganino de Paganini. 1492.

⁵ José María González Ferrando, “Estudio Introductorio” en el libro de Don Fernando López y López, *Historia de la Contabilidad. Versión al castellano de la obra alemana de Karl Peter Kheil.*”, Madrid, asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas, 2004, p. XIV

y eficaz sobre el dinero confiando a sus socios desde tiempos remotos descubrieron la pertinencia de vigilar las cuentas que deberían rendir los encargados de la administración y dentro de ella la contabilidad.”(Pintado, 1998: 32).

Durante buena parte del siglo XIX y principios del XX, la contabilidad de las empresas extranjeras en México fue realizada por contadores norteamericanos e ingleses, que aparecen registrados en los libros de contabilidad que “llevaban” las empresas, además elaboraban y firmaban los informes al Gobierno Mexicano, como era el caso de las empresas del ferrocarril y telégrafos. En el país, se impartía la enseñanza de la contabilidad para auxilio de las empresas desde mediados del siglo XIX, iniciando en 1845 la enseñanza de la teneduría de libros en lo que llegaría ser la Escuela Superior de Comercio y Administración (Carpy, 2007:6; Pintado, 1998:80) actualmente adscrita al Instituto Politécnico Nacional.

Una nueva profesión

La presencia de contadores públicos nacionales se inicia con el establecimiento de la carrera de Contador Público de Comercio el año de 1905, presentando el primer examen profesional de Contador Público Fernando Díez Barroso en la Escuela Superior de Comercio y Administración en 1907 en la ciudad de México con la tesis “Bancos Hipotecarios” (Chávez y Meneses, 2007:4-5; Pintado, 1998: 80). Un año después, recibe su diploma de Contador de Comercio la primera mujer en México: María Guerrero. (IMCP: 2007:5) a quién le siguió una larga lista de contadoras en el país. En ese momento, la Contaduría Pública se orientaba a la teneduría de libros y a la auditoría de estados financieros, características que continúan vigentes. Observando que la profesión se desarrolló hacia el manejo financiero de las empresas (Castelán, 2007:13).

En estos años en que se establecía la carrera de Contador Público y se titulaba el primer mexicano, se había instalado el primer despacho extranjero en el país que fue Price Waterhouse que inició actividades en noviembre de 1906, lo que seguramente alentó, la formación de contadores nacionales.(Pintado, 1998: 44).

Hasta la década de los veinte, en la etapa reconstructiva de la economía y sociedad, después de la Revolución de 1910, la agricultura, la ganadería, la silvicultura y algo de industria de transformación seguían manteniendo la economía, ayudadas por el soporte de la contabilidad.

Mientras en el terreno fiscal se estrena una nueva fiscalidad sustituyendo el viejo sistema de alcabalas (Pintado, 1998: 25), lo cual abre un nuevo aspecto a tender por los contadores.

El año de 1929, se da a Refugio Roman Alamonte, el primer título de Contador Público, al revalidársele su diploma de Contadora de Comercio.(IMCP,2007:30).

En 1932 se promulga la Ley de Títulos y Operaciones de Crédito, catalizador de la auditoria de los estados financieros.(IMCP:2007,p.34)

Rafael Mancera, uno de los primeros y más importantes contadores del país, en una entrevista comentó que:

“Los primeros contadores mexicanos trataron de ejercer desde luego como profesionistas independientes, pero alguno de ellos por la falta de ambiente para su trabajo hubieron de retirarse de la Contaduría Pública y se dedicaron, ya fuera a los negocios, ya al magisterio, ya al servicio de la Administración Pública, ya a trabajar como contadores privados de algunas empresas. Con mayor suerte pudieron mantener abiertos sus entonces modestos bufetes, pero bien pronto comprendieron la necesidad de perfeccionar sus conocimientos, ya que en aquel entonces, en la Escuela de Comercio no se enseñaba ni siquiera algunos elementos de auditoria” (Pintado, 1998: 26).

El Instituto de Contadores

Es hasta el 6 de octubre del año de 1923 que se Constituye el Instituto de Contadores Públicos Titulados de México (ICPTM), antecedente del actual Instituto Mexicano de Contadores, (Pintado, 1998: 52) siendo el primer Presidente del ICPTM Fernando Diez Barrozo (1923-1925).

La historia de la contaduría colegiada en México, recaba como fecha de formalización el año de 1925, cuando se protocoliza la escritura constitutiva del “Instituto” (Murrieta citado por Pintado, 1998:22) en la ciudad de México, momento significativo en que se aprueban sus estatutos y fija como misión: *la unión de un gremio profesional, reunido y respetable.*

Los fundadores del naciente Instituto iniciaron de inmediato la difusión de las reglas de operación, el estímulo a la investigación y el desarrollo de normas profesionales. Entre ellas los principios de contabilidad y las normas y procedimientos de auditoria, orgullo del ejercicio profesional independiente.

La importancia de la constitución del instituto, reside en el protagonismo contable que logra en un mundo en el cual existen países en donde las prácticas contables aceptables son establecidas y formuladas por organismos gubernamentales, como es el caso de: Francia, España y Portugal, y algunos países de centro y sudamérica. Sumándose a los organismos técnicos no gubernamentales que establecen y desarrollan las prácticas contables aceptadas, como Inglaterra, Estados Unidos, Canadá y México. (Buentello y Márquez, 1986: 8), en los cuales excepto Estados Unidos, el cuerpo emisor se relaciona con la profesión contable organizada. Que en México, se da oficialmente por la Ley de Profesiones.

Al año de la formación del Instituto en 1924, se publica el Reglamento de la Ley del Impuesto sobre la Renta, que señala en forma minuciosa los diversos causantes de este impuesto, publicándose también la Ley General de Instituciones de Crédito. Un año después en 1925, el Instituto publica el primer Código de Ética Profesional.

En el mundo de la contabilidad, vendría un cambio significativo el año de 1934, cuando se publica el boletín *Audits of Corporate Accounts*, en los Estados Unidos. El cual estableció para las empresas que cotizaban en la Bolsa de New York la presentación de una descripción de sus principales prácticas contables, lo cual constituyó los primeros Principios de Contabilidad publicados (Buentello 1986:6).

En ese momento, la ciudad de México, era el centro económico y de estudios universitarios del país, motivo por lo cual conservó por casi 30 años la privacidad colegiada nacional. Que se dispersó hacia los estados del interior del país conforme los contadores de comercio, privados y finalmente públicos emigraron o regresaron a ellos, adoptando cada región facetas particulares de acuerdo a su economía y tipos particulares de negocios.

En la década de 1940, aparecen las primeras máquinas mecánicas de cálculo, que se transforman en eléctricas y de contabilidad. A la vez, que se inicia el registro de operaciones con equipos electrónicos.

Poco a poco la Contaduría Pública en México fue cobrando presencia en diversas entidades federativas, entre ellas el Distrito Federal, Jalisco, Puebla, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Baja

California, Nuevo León, y Sinaloa. A la par, que en las universidades se transforma el perfil formativo de los contadores públicos, y se diversifica la participación de instituciones públicas y privadas en la oferta de la licenciatura de contador público.

La importancia del Instituto como órgano colegiado profesional rector se vio fortalecida el año de 1945, con la aparición de la Ley de Profesiones Ley Reglamentaria del artículo 4 y 5 constitucionales que revoluciona a la contaduría al adjudicar responsabilidad al organismo colegiado profesional para responsabilizarse de la profesión contable. Y catorce años después el 21 de abril de 1959 con el decreto del presidente Adolfo López Mateos que crea la Auditoría Fiscal Federal, estableciendo que los únicos que podían dictaminar para efectos fiscales eran los contadores públicos colegiados, lo cual provocó un incremento en la formación de colegios en los estados de la República (Pintado, 1998: 18,32), varios de ellos amparados por el Instituto.

Teniendo como antecedente el Boletín “*Audits of Corporate Accounts*” de Estados Unidos de Norteamérica, el Instituto emite en 1956 la primera versión nacional de los Principios de Contabilidad y del Código de Etica en el Boletín no. 2 de la Comisión de Principios de Auditoria. (Buentello, 1986:6) como un hecho trascendental.

El crecimiento económico de las actividades productivas en México, ocasionó que en las diferentes universidades del país se incrementaran las escuelas y facultades de comercio para satisfacer la demanda de la carrera de Contador Público. Para entonces el Instituto de Contadores Públicos Titulados de México, había iniciado la afiliación de colegios estatales.

En las ciudades más importantes de México, se organizaron Colegios e Institutos de Contadores Públicos, que aumentaban significativamente la participación de estos profesionistas en las diferentes foros nacionales, entre ellos, los colegios de contadores públicos más grandes del país: el Colegio de Contadores Público de México, A.C. (1949) y el Instituto de Contadores Públicos de Nuevo León (1948) primero del interior del país (De la Rosa y Gracida, 2004: 49). Gracias a la gestión del Instituto de Contadores Públicos de Monterrey el Instituto de Contadores Públicos de México cambia sus estatutos en 1955, lo convierte en nacional como Instituto Mexicano de Contadores Públicos, A.C. Además para permitir a los contadores emitir los dictámenes de los estados financieros. (www.icpnl.org.mx)

Varis cosas sucedieron el año de 1959, que de manera determinante influyeron en la profesión contable. La primera, de carácter externo, fue el establecimiento en los Estados Unidos del *Accounting Principles Board of the American Institute of Certified Public Accountants*, que se especializa y atiende los Principios de Contabilidad, emitiendo 31 opiniones. Dada la relación que existía con las empresas y despachos norteamericanos, estas opiniones influyen sobre los Principios de Contabilidad en México. La segunda, de carácter interno fue la decisión de la Auditoría Fiscal Federal, de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), de establecer el registro de Contadores Públicos y la disposición de que para dictaminar para efectos fiscales, los Contadores Públicos deberían ser colegiados. Lo que impulso la necesidad de los contadores de asociarse a institutos y colegios. (IMCP, 2007: 70; Pintado, 1998: 52).

El entorno histórico contable en Sonora

Hasta principios del siglo XX, la actividad económica principal de Sonora había sido la minería, en la cual participaban principalmente compañías norteamericanas, con sus propias líneas de ferrocarriles, bancos y diversos tipos de empresas (Gracida, 2002:23) sus contadores, eran principalmente norteamericanos, que a su vez producían la información para la empresa y la reportaban al gobierno mexicano.

Antes del estallido de la Revolución Mexicana de 1910, se establecieron compañías deslindadores y de irrigación en los valles costeros de la planicie sonorensis, principalmente en los valles del Yaqui y Mayo. Después de la Revolución en la década de los treinta y ante los efectos de la crisis económica de 1929 y su efecto en la minería, se toma el camino del desarrollo agropecuario, principalmente en el cultivo de los valles de la planicie. Razón por la cual en la década de los cuarenta, debido a la demanda de productos de Sonora por el estallido de la Segunda Guerra Mundial, consistente en arroz, algodón, linaza y hortalizas, se transforma la entidad y se recibe una gran inversión para la construcción de obras de irrigación (Gracida,2002: 26).

Ciudad Obregón siendo una de las ciudades más jóvenes del Estado, pues apenas en 1928 había alcanzado la categoría de ciudad, continuo su expansión gracias a la diversidad de proyectos empresariales y sociales, que se fueron desarrollando en el Valle del Yaqui

Así, el año de 1942 llega el primer contador público mexicano al Estado de Sonora: Agustín Caballero Wario, protagonista importante en la contaduría pública regional (De la Rosa y Gracida,

2004: 47), se abocara a lograr la unión de todos los contadores del Estado, principalmente los de la capital Hermosillo y ciudad Obregón

Hay que destacar, que la llegada a Hermosillo del C.P. Agustín Caballero se da pocos años después de que el C.P. Ramón Cárdenas Coronado se establece fuera de la ciudad de México, en la ciudad de Monterrey en 1938 (IMCP, 2007:48) como pionero de los contadores públicos mexicanos que emigran hacia el interior.

Poco a poco el crecimiento económico de Sonora, demandó contadores públicos locales. Así, Agustín Caballero Wario con espíritu visionario se aboca a la formación de la Escuela Superior de Contaduría en 1944, en la recién formada Universidad de Sonora. Hasta entonces, el Instituto de Contadores, había publicado el Primer Código de Ética Profesional de la actividad contable (De la Rosa y Gracida, 2004:47).

En 1952, México había entrado al periodo conocido como “Desarrollo Estabilizador”, en donde el modelo sustitutivo de importaciones llevaba por el camino de la industrialización al país. A la par se exigía la presencia de contadores públicos para las empresas industriales que se iban estableciendo, y atender el crecimiento del comercio, los servicios financieros y bancarios.

Cuando el Colegio de Contadores Públicos de Sonora nace, el estado viene de vivir el desarrollo del modelo agrícola de las planicies costeras. “La gran expansión agrícola” (1940 – 1955). Para lo cual la estrategia económica fue el apoyo de la inversión federal y estatal en la creación de infraestructura hidráulica y de comunicaciones lo que permitió la ampliación de la frontera agrícola. La concentración demográfica en las ciudades de la Planicie costera, mas los cambios agrícolas y pecuarios que tuvo Sonora en la segunda mitad de la década de los cincuentas, fomento el desarrollo agrícola de los valles de la planicie sonorenses ampliando los centros urbanos de Caborca, Hermosillo, Obregón y Navojoa integrándolos como zonas comerciales, de servicios y financieros, alrededor del desarrollo agropecuario y agroindustrial que desarrollaron los molinos de trigo, la industria galletera, la producción de pastas de sopa, la industria textil, y la alimenticia como la cerveza. Paralelamente crece la actividad agropecuaria y con ella la ganadería de exportación estimulando un auge económico de centros urbanos como Agua Prieta, Hermosillo, Nogales, Ciudad Obregón y Navojoa.

En el noroeste del país, la vía de crecimiento económico fue la agropecuaria y pesquera, en especial la agricultura. En las planicies costeras del estado de Sonora, se desarrollaron junto con la construcción de las presas y las obras hidráulicas en general, la ampliación de la frontera agrícola que permitió el establecimiento de empresas agrícolas y de modernas agrociudades como Cd. Obregón (Cerutti, 2007). Sumando también el crecimiento de Hermosillo, Caborca y Guaymas, esta última por el crecimiento de la actividad pesquera que venía desde la época del General Abelardo Gutiérrez (1943-1948). Actividades, que requerían un tipo especial de contabilidad.

Así, las cosas, en Sonora la formación de contadores universitarios se orientó a dar respuesta a las diferentes empresas que actuaban en diferentes ramos, principalmente agrícola, construcción, comercio y financieros. Teniendo como primer egresado titulado de Contador Público en la Universidad de Sonora en 1955 a Jesús Hernández Saucedo, quien llegó a ser presidente del naciente Colegio de Contadores Públicos de Sonora.

En 1955 en Sonora, en el sur del estado, la actividad empresarial agrícola era muy fuerte en el Valle del Yaqui debido a la ampliación de la frontera agrícola por la construcción de la presa Álvaro Obregón. Entre 1950 y 1955, nos dice Cerutti en esta ciudad hubo el quinquenio con mayor formación empresarial (Cerutti, 2011). Esto permitió a Obregón convertirse en el asiento de diferentes, empresas agrícolas, industriales y de servicio, aunado a su posición de ciudad más importante del sur del Estado (Gracida, 2002: 26). Lo anterior, coincidió con los cambios que sufrió el Instituto Mexicano de Contadores Públicos, A.C, de permitir el ingreso de colegios e instituto ha este. Así finalmente, después de varios intentos el 11 de octubre de 1955 en ciudad Obregón, Sonora se formara el Instituto Sonorense de Contadores Públicos A.C. Colegio Profesional. ⁶ (www.icpnl.org.mx). Para entonces, el crecimiento de las actividades empresariales había continuado, también en Hermosillo impulsado por el avance de la colonización del poblado Miguel Alemán circundante a la ciudad, conocido como la costa de Hermosillo y el valle del Mayo.

⁶ El 11 de octubre de 1955 ante el Notario Público número 4 el licenciado Pedro Romero, se firmo la Escritura Constitutiva, dando legalidad a la formación del Instituto Sonorense de Contadores Públicos, A.C.

El Instituto se inicio con 10 miembros , incluyendo 2 socios con residencia en Hermosillo, Sonora. Estos contadores son: C.P. Mario Aguayo Ybarra (+), C.P. Agustín Caballero Wario (+) (Hermosillo, Sonora), C.P. Juan Pedro Camou Cubillas (+), C.P. Lorenzo Amavizca Encinas, C.P. Antonio Quiroga Mazón (+), C.P. Federico Lemmer Meyer Otero (+), C.P. José Guadalupe Ramírez López, C.P. Jesús Hernández Saucedo (Hermosillo, Sonora), C.P. José María Badillo Hermosillo (+) y el C.P.C. Luis Rolando de la Peña Castillo (+).

Para entonces continuaban formándose Colegios de Contadores Públicos en el interior de México y Sonora no fue la excepción. El año de 1955 ante el crecimiento económico y empresarial de la capital Hermosillo y de la costa se formó el Instituto Sonorense de Contadores Públicos en Ciudad Obregón, presidido por el C.P. Mario Aguayo Ybarra (Cerutti, 2006; IMCP, 2007:62). Ese mismo año, el Instituto de Contadores Públicos Titulados de México cambia su nombre por el de Instituto Mexicano de Contadores Públicos.

El Colegio de Contadores Públicos de Sonora

La coyuntura que propició la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) estimuló el crecimiento económico y modernizó Sonora por la demanda de productos de la localidad, y coincidió con la gubernatura del ex presidente de México Gral. Abelardo L. Rodríguez, este suceso propició la enseñanza universitaria de la contaduría pública en el estado de Sonora más la inmigración de algunos contadores públicos mexicanos, situaciones que permitieron la cohesión de grupo y la formalización constitutiva del Colegio estimulados por la asistencia en 1957 en la ciudad de México a la Primera Convención Nacional del Instituto de Contadores Públicos para celebrar los primeros 50 años de la profesión en México. A su regreso, los contadores “sonorenses” traen consigo la idea de reunirse de manera colegiada., gestando el Colegio de Contadores Públicos de Sonora, A.C. que se constituye en 1958 teniendo como presidente fundador al C.P. Agustín Caballero Wario. A la par que se constituyen también el Colegio de Contadores Públicos de Chihuahua y el Colegio de Contadores Públicos de Baja California.

El Colegio se afilia al Instituto Mexicano de Contadores Públicos casi de inmediato, participando en la creación de la Comisión de Actualización Profesional del Noroeste (CODAPRO) de los Colegios de Contadores Públicos del Noroeste (COCOPUNO) en 1977 con el apoyo total del C.P. Gabriel Mancera –presidente en funciones del IMCP-. Transformándose en el actual Instituto del Noroeste de Contadores Públicos, como un conglomerado regional de colegios del noroeste del país impulsando desde la membresía local, un efecto en cadena de la contaduría contable del estado, a la región y el país, y en sentido inverso. (Cocopuno s/f)

Las regiones se formaron a iniciativa de la región de la noroeste, que fue la primera que estuvo haciendo intentos de echarse la mano, entre los colegios, como el de Cd. Obregón con el que había muchas migas. Como era la zona que estaba mas lejos del centro del país, era muy difícil estar

yendo y viniendo. A partir de esta iniciativa del noroeste el IMCP toma la decisión de la regionalización del país (Caballero, 2008).

En los años 60, las relaciones profesionales, auspiciadas por las condiciones geográficas, idiosincrasia y amistad unieron a los Colegios existentes en el noroeste, iniciando en 1966 los colegios de Ciudad Obregón y Hermosillo, la Primera Reunión Estatal de Contadores Públicos, sumando a ellos por invitación en 1971 a los Colegios de Sinaloa y Baja California organizando primera vez “La Convención de Contadores Públicos del Noroeste” en 1971, que continúan realizándose en las distintas ciudades sedes de los Colegios del noroeste

El enfoque histórico de la contabilidad profesional regional hacia la contabilidad empresarial, de gestión y de auditoría financiera lo fomentan los fundadores del Colegio de Contadores Públicos de Sonora. Dentro de los cuales su presidente fundador el C.P. Dn. Agustín Caballero Wario, fue también el primer director de la Escuela de Comercio de la Universidad de Sonora en 1958 (De la Rosa & Gracida, 2004: 22) lo que unió los caminos de la contaduría organizada con la formación universitaria de los contadores públicos de la región en un eje formativo de contador-auditor.

El desarrollo del Colegio de Contadores Públicos de Sonora, sigue en muchos sentidos caminos comunes a los de otros colegios en el país coordinados por el Instituto Mexicano de Contadores Públicos. En cada periodo de gobierno del Colegio actúan como presidentes distinguidos contadores de la localidad, que tratan durante su periodo de gestión de proyectar su visión del curso de la contabilidad y de cubrir las necesidades profesionales de la membresía con una clara orientación hacia las tendencias económicas y tributarias. Sin lograr apartarse del efecto de la mezcla de una cultura agropecuaria y minera, aunado a la características particulares de los contadores de la frontera norte del país, inmersos en negocios de exportación, con realidades diferentes a los de la Cd. De México, situada a más de 2000 kms. de distancia.

En la década de 1960 el Colegio atraviesa por una etapa de replanteamiento profesional mientras en la agricultura se utiliza un paquete tecnológico desarrollado en el Centro de Investigación Agrícola del Noroeste (CIANO), conocido como la “revolución verde” que creó nuevas variedades de trigo junto con una nueva tecnología de cultivo y nuevos procesos. Este paquete era altamente consumidor de agroquímicos y con su uso afectó la sustentabilidad de la agricultura del estado.

Mientras tanto, la actividad ganadera se expande con la exportación de becerros de engorda para los corrales de Estados Unidos y la actividad pesquera crece en los puertos sonorenses, exigiendo modelos contables de explotación primaria y costos para industrias extractivas.

Hacia finales de la década de los sesentas a la par de Sonora, el Colegio de Contadores Públicos experimenta un cambio importante en sus actividades económicas y profesionales, presenciando por un lado el establecimiento de la Industria Maquiladora en 1967 y por otro la diversificación de los productos pecuarios acordes a una nueva modalidad impuesta por el mercado norteamericano, se inicia con esto la industria maquiladora, que sustituye mas adelante al modelo agrícola y jala el interés de la especialización contable hacia esas áreas, llevándolo al sistema de contabilidad por áreas de responsabilidad.

Un breve recorrido en los programas de Educación Profesional Continua del Colegio de Contadores Públicos de Sonora, permite visualizar la situación latente en la actividad económica del estado y del país y la interpretación que cada uno de los presidentes del Colegio ejerció en su gestión.

Observando que las relaciones históricas y geográficas entre colegios y la institucionalidad con el IMCP, han dado lugar a una convergencia profesional en la operación interna de los colegios de contadores y sus objetivos, que en resumen son: Unir, representar, vigilar, actualizar, promover y divulgar las tendencias y regulaciones contables; vincularse con organismos e instituciones en pro de la formación y calidad profesional contable ratificada con la Certificación Profesional nacional (INCP, 2008).

CONCLUSIONES

El desarrollo económico de la regiones ha provocado el impulso y creación de profesiones unidas al negocio, como es el caso de la contaduría pública, la cual en el estado de Sonora se ha unido fuertemente a las actividades de la región y la intervención de capitales externos, conservando una relación institucional con la capital del país, a través de los Colegios de Contadores, como los que se atienden en este trabajo bajo un método historiográfico: el Instituto de Contadores de Ciudad Obregón, Sonora y el Colegio de Contadores Públicos de Sonora en Hermosillo.

Es observable la capacidad de innovación de la profesión contable en la medida que las condiciones económicas se van modificando desde un auge agrícola, hasta la creación de un corredor maquilador. La intervención en la globalización y hoy por hoy en la tecnología.

El estudio de estos cambios, van a la par dando el estudio de la historia económica de la región y su capacidad innovadora en la competitividad, entre negocios locales, regionales e internacionales. O viceversa la historia económica va exigiendo la generación de competencias profesionales y el establecimiento de redes de apoyo profesional para atender las nuevas exigencias.

El modelo colegiado de la profesión contable ha sido per se el mecanismo de competitividad profesional estratégico de la contaduría, además de dejar por escrito la evidencia del desarrollo regional.

REFERENCIAS:

Buentello Garza, O. y Márquez González, H. (1986). Los principios de contabilidad: su evolución y trascendencia en las decisiones. *Revista Contaduría Pública*, Agosto. Instituto Mexicano de Contadores Públicos, 4-19.

De Computis on-line Revista Española de historia de la Contabilidad

De la Rosa Leal, M. E. & Gracida Romo, J. J. (2004). *Una Historia en Curso*. Hermosillo, Sonora, México: Colegio de Contadores Públicos de Sonora, A. C.

De la Rosa Leal, M. E. (2000). Un modelo contable nacional en el 2000. *Revista Vértice Universitario*. 2(7). Universidad de Sonora, México. 11-16.

Chávez, H. D. y Meneses Martínez, A. F. (Coordinadores). (2007). *100 años de la Contaduría en México*. México: Instituto Mexicano de Contadores Públicos de México.

Gertz Manero, F. (2000). *Derecho Contable Mexicano*. México, Ed. Porrúa.

Gertz Manero, F. (2006). *Origen y evolución de la contabilidad: Ensayo histórico* México, editorial Trillas.

Gracida Romo, J. J. (2002). Hacia una Historia Económica del siglo XX sonorenses. *Revista Vértice Universitario*, 15. Hermosillo, Sonora, México: Universidad de Sonora, julio-septiembre.

Hernández Esteve, E. (1981). Contribución al estudio de la historiografía contable en España. *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, Madrid, España, 10(34), enero-abril, 11-30.

Hernández, E. E. (2010). *La Historia de la Contabilidad, vía privilegiada de aproximación a la investigación histórica. Cuenta de los fondos recibidos por la Factoría General de los Reinos de España para financiar la guerra de Felipe II contra el Papa Pablo IV y Enrique II de Francia (1556-1559)*. Real Academia de Doctores de España.

Pintado Nieto, J. M. C. P. (1998). *ESO FUIMOS. ESTO SOMOS. Quince lustros en la historia de un Instituto*, México: Instituto Mexicano de contadores Públicos, A. C.

Páginas electrónicas consultadas:

[Www.ccpdesonora.org.mx](http://www.ccpdesonora.org.mx)

[Www.icpnl.org.mx](http://www.icpnl.org.mx)

[Www.iscp-obregon.org.mx](http://www.iscp-obregon.org.mx)